

ENCEFALITIS EQUINA VENEZOLANA

Los estudios que se están realizando en la Guajira venezolana para determinar el ciclo endémico de la encefalitis venezolana, han comenzado a producir sus frutos.

Los esfuerzos realizados han llevado a delimitar un área que posee todos los elementos indispensables para el mantenimiento de la enfermedad en forma enzoótica. Además existen pruebas indirectas de la presencia del virus tales como la presencia de altos títulos de anticuerpos contra EEV en la población infantil de esa región, aún sin haber habido, aparentemente, casos de encefalitis por muchos años en la zona.

En su reporte la Dra. Ryder (1) hace una completa revisión sobre la encefalitis venezolana, tanto en el área de la Guajira como en otras regiones de Venezuela y América. Entre los datos de interés que cita en esta excelente monografía están los resultados de Briceño Rossi sobre aislamiento del virus de la sangre de un gallo y la presencia de anticuerpos anti EEV en ovinos y caprinos relatada por Sellers y col. Ambos hallazgos hechos en la Guajira y ambos durante epidemias de encefalitis. Las interpretaciones dadas a estos hechos son variadas. Suponemos que tanto las aves como los ovinos y caprinos de la zona no juegan un papel importante durante los períodos epidémicos ni interepidémicos y que la presencia de virus y de anticuerpos en estos animales se debe al natural desbordamiento que sufre el virus de sus huéspedes naturales durante las épocas epidémicas y que es capaz de alcanzar a todos o a la gran mayoría de los animales que componen la fauna de la región. Sin embargo, no podemos descartar la posibilidad de que este fenómeno sea debido a que el virus se haya adaptado muy bien a su habitat y que se ha logrado desarrollar una cepa que sobrevive exitosamente en las condiciones ambientales propias de la Guajira. Ultimamente, a partir de 1969 hacia esta fecha, se han venido reportando casos no comprobados por laboratorio, de cabras enfermas durante las epidemias, pero no durante los períodos interepidémicos. Impresiona como si esta probable susceptibilidad de ovinos y caprinos aumentaría las implicaciones socioeconómicas de la enfermedad, pero no interviene en la persistencia del foco endémico en el área afectada.

1—Ryder S: *Encefalitis equina venezolana. Aspectos epidemiológicos de la enfermedad entre 1962 y 1971, en la Guajira venezolana.* Invest Clín 13 (3): 91-141, 1972.

Los nuevos hallazgos realizados en la zona de Catanejo, cerca de la Laguna de Sinamaica, indican que se está muy cerca de la respuesta; a pesar de no haberse aislado virus, se ha conseguido detectar anticuerpos anti EEV en animales salvajes capturados en el segundo semestre de 1972.

A medida que vayan apareciendo nuevos resultados, estaremos cerrando el cerco alrededor de este elusivo ciclo infeccioso que ha venido constituyendo un problema de salud pública de extraordinarias proporciones.

Dr. Armando Soto Escalona